

# La visión de Paulo Pereira da Silva, CEO de Renova sobre la conservación del medioambiente



Para Renova este tema es absolutamente crucial y de máxima importancia. Como es lógico, somos observados y tenemos responsabilidad especial por el propio negocio que desarrollamos. Si fuéramos un despacho de abogados o unos programadores informáticos, no sería igual... Renova es una marca, detrás de la cual hay una industria, y utilizamos recursos naturales, agua y energía en nuestra actividad diaria.

Hace ya más de 20 años, cuando la cumbre de Río (1992), la "sostenibilidad" me parecía un concepto interesante, hoy en día me parece desvirtuado. No me gusta ni el nombre. Me siento mucho más a gusto hablando de armonía. De la armo-

nía de nosotros con nuestro mundo, entre nosotros y con la naturaleza. De todas formas, me gusta observar la cuestión también desde el punto de vista macroscópico. La Tierra se va a destruir irremediablemente (no sabemos cuándo), posiblemente dentro de algunos millones de años, por tanto, visto así, el tema de la sostenibilidad o armonía no tiene ninguna importancia, al menos desde el punto de vista cósmico. Si lo tiene desde el punto de vista de nuestra dimensión de humanos. Nosotros somos protagonistas de la armonía o de la falta de ella y somos agentes de alguno de los problemas como el número de seres humanos frente al resto de especies, el consumo *per cápita*, el consumo en el rico Occidente *versus* África, que provoca asimetrías y falta de armonía, el problema del "derecho a consumir"...

El problema es la falta de armonía entre los hombres y con la naturaleza. Para Renova uno de los pilares de la armonía en la parcela en la que podemos intervenir es la reutilización. Somos la industria de nuestro sector con la planta de reciclaje de papel usado más importante de la Península. Pensamos que siendo los propios productos que nosotros fabricamos (como papel higiénico), de "uso final", no reciclable, no parece tener sentido la utilización de fibras vírgenes. Este paso es importante, pero todavía en nuestra Europa del Sur falta conciencia y todavía existen clientes y ciudadanos en los que la blancura del papel está por encima del cuidado del entorno.

Los múltiples pasos que Renova ha dado, en el marco de su sistema de gestión ambiental, hacia la integración con la naturaleza tienen sus inicios hace casi dos décadas, y supusieron fuertes inversiones en infraestructura, formación y sensibilización de los trabajadores de la compañía, tecnología de reciclaje, tratamiento de vertidos y gestión de residuos internos. Fruto de ello son las certificaciones en Medio Ambiente, siendo la primera empresa del sector en la Península en obtener la ISO 14001, y más adelante el certificado EMAS.

Durante la fase de desarrollo de dicho sistema de gestión ambiental, Renova constituyó varios grupos de trabajo, integrados por colaboradores internos especializados en solucionar eventuales problemas de impacto ambiental como el "Waste Killer Gang", especializado en la eliminación de residuos; el "TEF" ("Total Effluent Free"), encargado de racionalizar el consumo de agua; y "Renova Waste Stock Exchange", *brokers* para las bolsas internas de desperdicios.

Estos grupos han desarrollado y transmitido valores fundamentales, que sustentan ahora la cultura empresarial de Renova, basada en un profundo respeto por la naturaleza, y orientada hacia la preservación de la misma.

La armonía también tiene una base cultural y educativa. El valorar las cosas, frente a la cultura del despilfarro. Y el uso, la educación que recibimos en nuestra época de niños quienes hoy día peinamos canas ■

